

Opinión

“Arte de anochecer”

• *Adriano González León*
paisportatil@cantv.net

Me han llegado noticias de que Pepe Barroeta está enfermo y que él se empeña, como en casi todos sus poemas, en hacer insistencia sobre las desapariciones y el jugar a esconderse bajo tierra. Digo casi todos porque poseo algunas palabras que juegan a la vida, con un exceso de respiración fragante, propias para una visita de parranda y de fiesta a nuestra tierra natal. Tenemos demasiados milagros en la punta de cualquier árbol y muchachas que se ríen mientras bajan las flores por el río y aquellos pájaros inauditos que formaban algarabía en lo alto de la plaza, un poco antes de acercarnos a la torre.

Pongo punto y echo tierrita, porque me has hecho enojar. ¿Qué pasa?
¿Por terco querés hacer realidad lo que siempre has dicho en tu poesía?
¿Querés ser el último? Yo acepté tu libro austero y recreador Todos han muerto a sabiendas de que vos estarías siempre atento para vigilarlo, para añadir árboles y celebraciones sobre las palabras, porque eras perito en el “Arte de anochecer”.

Ahora no me vengás con cuentos.

Siempre poseítes valentía y distancia elegante para el trato con las palabras y los cielos. Por fortuna nosotros somos de una tierra llamada “cuicas”, que quiere decir hermanos.

A tus hermanos, a tu padre y a tu madre, a la casa de bahareque, a las calles solitarias, al montecito detrás de la iglesia donde asoman los lagartos, a tus amigos y a mí, les debés una eterna vigilancia.

Admito tu mensaje desolado, porque está construido con enorme gallardía, en la mejor tradición de Manrique, Goya, Rilke, Vallejo:

Todos han muerto.

La última vez que vine al pueblo Eglé me consolaba Y estaba segura como yo, De que habían muerto todos.

Por todas partes, tu poesía es un mensaje de dolencias y lamentos.

Pero ello no implica meterse en el envío, porque ¿quién dará testimonio entonces de otras tristuras, de otros llantos y otras muertes? A vos te corresponde ser eterno.

Como trujillano ya sabés la fórmula.

Y la has cumplido a cabalidad, porque vos mismo lo habés dicho:

En el bosque amarillo donde me crié, En el azul nervioso de los cerros...

Una vez anduvimos juntos por esas hondonadas y caminos.

Abandonamos la ciudad y nos sentamos, como decías, sobre la tierra.

Había, según vos decías también, “bosques de alcohol de monte a monte y una gran fiesta siempre”. Éramos completamente irregulares porque andábamos en campaña electoral y no en celebraciones patronales ni bautizos ni cumpleaños. Yo era candidato a senador y nos acompañaba una menguada tropa de asistentes y amigos. Parábamos en las pulperías y las plazoletas. Pero todo resultaba menguado y sólo nos contentábamos con las típicas canciones de la Guerra Civil española, alguna que otra liceísta y los saludos sin compromiso de varios paisanos.

Era difícil competir contra aquellos caballeros respetables que eran Pedro Pablo Aguilar y Luis La Corte. Vinieron después los resultados. Yo saqué 800 votos.

Por ello nuestros amigos me llamaron “el senador Oldsmobil”. No nos quedaba otra cosa que reír juntos y volver a nuestros duendes metidos en los árboles, la casa de los sueños, la providencia de los bosques. Vos proponías:

Vamos a buscar a mi padre, Noviembre, Tengo el cuerpo lleno de manzanas Y puedo salir con tu nombre de mes a las colinas, esperar que salgan los astros...

Hay además, Pepe, quiero decirte, muchos proyectos. Probablemente un viaje por esas serranías azules. Volveremos a los ríos cubiertos de bambú por las orillas.

Además quiero ver unos pájaros llamados jumíes que servían de exorcismo, ya que no servían para otra cosa. Ni cantaban ni volaban alto. Pero representaban el misterio y los duendes llamados “mamoyes”. Para estar en la ciudad, para vencer la tristeza, la desolación y el analfabetismo de los parlamentarios, inventamos unas conversaciones sobre poesía y juegos de azar. Hay barajas y adivinanzas en todo esto. Hay la alegría de que al menos podemos leer. Vos no podés perderte. Ya lo dijiste alguna vez: “Yo mismo hondo en mí y siento el paraíso”.